

Reseñas de libro

Psicología y Salud: Obstáculos y posibilidades para su desarrollo en el siglo XXI, de Julio Alfonso Piña López

M en C. Rafael Armando Samaniego Garay
Universidad Autónoma de Zacatecas, México

El presente libro, editado por la Universidad de Sonora en 2015 (ISBN: 978-607-518-126-4), describe la ineludible e inpostergable realidad a la que se enfrenta hoy día la psicología y salud en nuestro entorno. Desde la década de los setentas este campo de actuación marcó una irrupción en el estudio de los fenómenos de la salud y la enfermedad, presentándose como alternativa al modelo médico biologicista en la atención a los problemas de salud y enfermedad en la población. Sin embargo, a varias décadas del surgimiento de la psicología y salud, existen desafíos importantes que es necesario ponerlos en la mesa de la discusión, de manera tal que nos permitan avanzar hacia una ruta de trabajo con bases más sólidas; en ese sentido, el libro *Psicología y Salud: Obstáculos y Posibilidades para su desarrollo en el siglo XXI*, representa un punto de apoyo importante que nos puede guiar y clarificar en aquellos aspectos formativos, de investigación y científicos que faciliten el tránsito en dicha ruta.

El libro contiene importantes conocimientos teóricos e interdisciplinarios en cuanto a la conceptualización, clarificación, delimitación y convergencias de lo que es la psicología y salud, con y hacia otras teorías, modelos y áreas de trabajo que también están orientadas a la intervención en los fenómenos de la salud y la enfermedad; sin duda, y a partir de la forma en que el autor lo enfoca, encontramos en el libro un cúmulo de estudios e investigaciones que se han realizado por profesionales de la psicología, en los cuales escudriña y valora el quehacer de la psicología y salud, partiendo de la premisa de que los factores cognoscitivos, emocionales y conductuales no deben ser mal entendidos; pero sobre todo, no deben ser mal utilizados conceptualmente, ya que como el autor refiere, todos estos factores se utilizan una y otra vez de manera indistinta e indiscriminada por cualquier actor que incursiona en esta importante disciplina.

Es de resaltar el hecho de que en esta obra se ponen en tela de juicio el uso indiscriminado de dichos factores a nivel conceptual, metodológico y de aplicación, ya que el autor realiza críticas razonadas y bien sustentadas, con contra-argumentos sólidos, denotando el sinfín de confusiones, contradicciones y solapamientos que se hacen al momento de llevar a cabo una investigación o una intervención; es positivo establecer el por qué el autor cuestiona y propone el debate en cuanto al enorme entramado conceptual que se puede encontrar al momento de hacer investigación sobre los citados fenómenos, desde una visión psicológica o social.

Si bien es cierto que el autor menciona que esta obra no debe ser utilizada como una herramienta para la formación de los recursos humanos en psicología de la salud en las instituciones educativas, creemos que la esencia y el contenido de esta primera parte del libro puede coadyuvar a formar psicólogos de la salud bajo esa imperiosa necesidad de analizar y cuestionar objetivamente lo que se plantea en la diversa literatura que existe en el campo, siempre partiendo de la cientificidad de la psicología misma.

Otra fortaleza importante del libro, y que no se puede dejar pasar por alto, es que el autor pone énfasis en la discusión —con la que coincidimos— del rol de muchos personajes en este campo de actuación disciplinar que no cuentan con la formación académica y profesional en psicología y salud, que nunca acudieron o fueron parte de un proceso de conocimiento, comprensión, aprendizaje y/o manejo mínimo necesario de la disciplina; también se observa, por otra parte, que muchos de estos actores se formaron académica y profesionalmente en otras áreas o disciplinas del conocimiento, que poco o nada tiene que ver con la psicología y salud. Además de ello, y es una de las situaciones que más deben preocupar, está el hecho de que muchos de estos actores, aún sabiendo de sus debilidades educativas, formativas y de capacitación, hacen un acto de omisión a su ética y a sus valores y principios, dedicándose a participar en la educación de estudiantes de pregrado y de posgrado, en la investigación de los diversos procesos de salud y enfermedad en la población, en la intervención sobre dichos procesos a nivel individual, familiar, de grupo o comunitario, impactando fuertemente en su factibilidad, operatividad, aplicabilidad y consolidación como un campo de actuación especial.

Por otra parte, y de una manera muy instructiva, se retoma en la segunda parte del libro lo relacionado con la prevención y rehabilitación, en donde se hace hincapié en que muchos de los psicólogos que participan en la salud realmente están enfocados a llevar a cabo acciones de detección, diagnóstico y tratamiento de la enfermedad; por tanto, no están cumpliendo con funciones de promoción y mantenimiento de la salud; no están generando ciencia ni arte en el fomento, protección, cuidado de la salud individual y colectiva. Si bien existen ya grupos de investigadores que han avanzado en la claridad y el actuar coherente en los factores anteriores, tal como se menciona en el texto, los avances en la materia aún son insuficientes.

En otro apartado del libro encontramos que el autor realiza una pregunta que nos parece muy pertinente: ¿que se necesita para la consolidación de la psicología y salud? Ofrece varias opciones de respuesta que describen la innegable realidad desde la cual se tiene que partir. Un problema que el autor analiza, es sobre qué tipo de competencias teóricas y metodológicas requieren los profesionales de la psicología, tales como la de planeación, evaluación, investigación, que faciliten orientar los esfuerzos en la promoción, prevención y rehabilitación de la salud; y que, por tanto, marquen una diferencia respecto del modelo tradicional de enseñanza y aprendizaje que no ha satisfecho en los hechos la demanda de trabajo para la psicología y salud.

Otro de los componentes primordiales que el autor propone, es que el grupo de actores que participan en psicología y salud debe ser conocedor pleno del sistema de salud en el cual se encuentra inserto, en cuanto a qué tipo de sistema responde, qué tipo de objetivos se trazan en las instituciones de salud, qué tipo de políticas públicas de salud se diseñan y promueven, cómo se conforman los programas de atención hacia aquellos procesos de enfermedad que impactan en la epidemiología de la población, de tal manera que la combinación del adecuado desarrollo de las competencias y el conocimiento en detalle del sistema de salud, facilitarían la consolidación de la psicología y salud en nuestro contexto nacional.

Para concluir, el libro *Psicología y Salud: Obstáculos y Posibilidades para su desarrollo en el siglo XXI*, de Julio

Alfonso Piña López, representa una original y extraordinaria aportación en el amplio marco de la psicología en general y en específico en la psicología y salud, ya que ofrece a los lectores un sobrio panorama en cuanto las condiciones en que las distintas poblaciones están generando, desarrollando y tratando de sobrellevar -más no solucionar- los diversos problemas de salud que afectan el óptimo aprovechamiento de sus capacidades y de su productividad cotidiana. Finalmente, el autor nos muestra que es tiempo de hacer un alto y re-evaluar el estado del arte de este campo de actuación, y sobre todo, de re-orientar los esfuerzos en cuanto a proponer escenarios de actuación desde la psicología y salud hacia la parte de educación-formación académica y profesional, hacia el sistema de salud y hacia la población, ya sea a nivel de investigación e intervención, que estén sustentadas en una base científica, crítica, coherente, factible y aplicable desde sus diseños teóricos, conceptuales y metodológicos.

Sin duda alguna este libro establece un profundo análisis en la manera de comprender las debilidades, vacíos y vicios que existen dentro del ejercicio de la psicología y salud en nuestro entorno académico y profesional, pero a la vez nos invita a cambiar nuestra perspectiva de este importante ámbito de la psicología y, partir de ello, enfrentar nuevos desafíos y retos que faciliten la consolidación de esta necesaria y siempre pertinente disciplina.